

# ARGENTINA: UNA TREMENDA TAREA

Por Everett G. MARTIN

(c) 1976, The Wall Street Journal

Exclusivo para EL SOL DE MEXICO

Los nuevos gobernantes militares de Argentina que derribaron el gobierno de la presidenta María Estela (Isabel) Perón, afirmaron que "el objetivo fundamental será restaurar los valores esenciales que guían al Estado".

No hay duda de que la mayoría de los 25 millones de argentinos estuvieron de acuerdo con su decisión, pero la junta de 3 hombres encabezada por el comandante del ejército, teniente general Jorge Videla, que tiene 50 años, se enfrentan a una tremenda tarea. No sólo deben acabar con las guerrillas que aterrorizan al país sino hacer que la incontrollada fuerza laboral vuelva al trabajo productivo y sacar a la nación de la peor crisis económica del siglo.

Los terroristas, tanto de la derecha como de la izquierda han cometido más de 900 asesinatos políticos desde que la señora Perón, de 45 años, tomó el poder hace 21 meses, a la muerte de su esposo, el general Juan Domingo Perón.

Los blancos de la izquierda son en su mayoría policías y militares en una guerra clandestina bien financiada por los millones de dólares que han obtenido secuestrando empresarios. Los "escuadrones de la muerte", de la derecha, que la mayoría de los argentinos piensa que son realmente policías, han cobrado más muertes matando indiscriminadamente a los supuestos izquierdistas.

La señora Perón no pudo detener a los terroristas ni a la rápida deterioración económica. Poco antes del golpe, su nuevo secretario de Economía —el sexto en su gobierno— reveló lo terrible de la situación.

En el año que terminó en febrero, la inflación llegó al 423.6 por ciento. En 1975, la producción Argentina disminuyó un 2 por ciento en comparación con el año anterior. La inversión en los negocios cayó un 16 por ciento durante el año y el déficit de la balanza de pagos totalizó más de 1,000 millones de dólares.

La Cámara Argentina de Exportadores agregó que a las actuales tasas de producción, las exportaciones de este año serán aún más bajas... 2,500 millones contra 3,000 del año pasado.

Esto amenaza con una mayor reducción de la reserva en moneda ex-

tranjera que el año pasado bajó de 1,400 millones a 650, que no es suficiente ni para cubrir dos meses de importaciones. Además, en seis años, la deuda exterior argentina subió de 5,000 a 9,000 millones. Los militares estarán presionados para obtener los 2,000 millones que hay que pagar este año.

La magnitud del desastre económico fue una razón muy importante para que los militares dudaran en dar el golpe, aunque se rumoraba que estaban listos desde hace más de un año. Cuando finalmente lo hicieron, los planes se conocieron con más anticipación que cualquier otro golpe de la historia.

El día anterior los periódicos estuvieron llenos con detalles del plan y de los movimientos de tropas. La Prensa Asociada informó que un vocero militar les dijo a los periodistas "Lo que están esperando sucederá en cualquier momento". Cuando la señora Perón fue arrestada, hasta se llevó un par de maletas.

Su caída era inevitable. Ocupó el puesto solamente porque era la viuda de Perón, que forjó su poderoso movimiento durante la Segunda Guerra, en base a los sindicatos que controlaba con mano de hierro.

Fue electo presidente en 1946 y gobernó como dictador hasta que los militares lo mandaron al exilio en 1955. Sus detractores lo acusaron de derrochar la riqueza de la nación en industrias que dependían de materias primas importadas, mientras que menospreciaba el vasto potencial agrícola del país. Sin embargo, los trabajadores lo reverenciaban como el líder que les dio dignidad y beneficios que nunca hubieran conseguido sin él.

Durante 18 años, una serie de juntas militares y gobiernos civiles trató inútilmente de alejar a los obreros del peronismo, pero la mística de Perón persistía, aunque el movimiento fue casi destruido.

Finalmente aceptaron los militares el regreso de Perón y fue electo presidente de nuevo, por abrumadora mayoría, en octubre de 1973. Cuando murió a la edad de 78 años, solamente 8 meses después, su viuda, que era la vicepresidenta, tomó el poder, pero nunca tuvo la lealtad de todos los peronistas.

## EL SOL DE MEXICO

### Ciclo Cerrado en Argentina

**S**iempre que los ejércitos latinoamericanos proceden a derrocar a un gobierno lo hacen para "salvar a la patria". No hay militares golpistas que no se sientan "salvadores"; pero al menos algunos, después de consumada la felonía, guardan prudente silencio.

No ha sido el caso de los militares argentinos, que por boca del nuevo presidente Jorge Rafael Videla, han proclamado que su intervención "no significa la caída de un gobierno, sino por el contrario el cierre definitivo de un ciclo y la apertura de uno nuevo, cuya característica será reorganizar la nación".

Es verdad que en esa hermana república se había llegado a una situación difícilísima debido al desplome económico, al recrudescimiento del terrorismo, a la pugna abierta de las facciones y a la debilidad de la Presidenta que no pudo mantener el símbolo de Perón como factor de unidad. Empero, tal vez se hubiera podido ensayar otra

vía que no implicara la ruptura del orden constitucional.

La experiencia misma de Argentina —donde los golpes militares han sido frecuentes— está demostrando que el sistema no da buenos resultados. ¿Quién puede asegurar al pueblo que "ahora sí" este nuevo cuartelazo va a reencauzar a la nación y a devolverle la paz? También en otras ocasiones —allí están los casos de Lonardi, Onganía, Levingston y Lanusse— se alegó que el país pasaba por "una de sus etapas más difíciles", que estaba "al borde de la disgregación" y que el golpe era "la única alternativa".

Todos los militares golpistas han tratado de justificarse; pero no habían llegado al extremo de proclamar que estaban cerrando definitivamente un ciclo para abrir otro. Habría que preguntarse si un régimen de facto que comienza por romper el orden constitucional puede inaugurar un nuevo ciclo histórico de paz, de concordia, de unidad y de justicia. ¿Cómo podrá hacerse eso desde que se empieza a sustituir el derecho por la fuerza?